

CONSTRUYENDO PATRIMONIO. MECENAZGO Y PROMOCION ARTÍSTICA EN AMÉRICA Y ANDALUCÍA

Guadalupe Romero Sánchez (Ed.), Universitat Jaume I, Publicacions de la Universitat Jaume I, Servei de Comunicació i Publicacions, Col.lecció: Biblioteca Potestas, 5, Castelló de la Plana, 2019. 219 págs.
ISBN 978-84-17429-60-7

La historia del arte, como disciplina humanística con una larga tradición científica, ha sabido ir adaptándose con el paso del tiempo a las circunstancias sociales, ideológicas y culturales de cada momento. En ese proceso, una de las líneas de trabajo que ha aportado resultados especialmente sobresalientes es aquella en la que se plantea el estudio de las relaciones entre la península ibérica y América a través de los testimonios artísticos conservados. Su relevancia va más allá de la mera internacionalización de los resultados o la apertura metodológica de nuestras fronteras científicas hacia un patrimonio tan rico y diverso como el procedente del encuentro entre estas dos culturas durante la Edad Moderna. Es también un camino que ha permitido transitar desde el análisis histórico-artístico hacia análisis iconográficos, sociológicos y culturales en los que el objeto artístico pasa de ser mero testimonio de un pasado, más o menos lejano, a convertirse en un documento fiel, múltiple y polivalente de las complejas relaciones culturales que se establecieron entre dos mundos, muy distantes en el espacio, pero extraordinariamente cercanos al compartir un sustrato común. Además, como ocurre en la presente publicación, ese diálogo entre territorios culturales con íntimos nexos y lazos permite adoptar diferentes ángulos de aproximación que, en definitiva, terminan por completar ese complejo mapa de interacciones culturales que han transformado cada una de sus sociedades.

A esta labor, ardua e ingente por el volumen de material que puede llegar a atesorarse, se ha dedicado con especial ahínco el grupo de investigación *Andalucía-América. Patrimonio y*

relaciones artísticas. Sus líneas de investigación son muy variadas pero, en este monográfico, se han interesado por cuatro aspectos singulares: el patrocinio, el mecenazgo, el coleccionismo y la promoción artística. La obra de arte se convierte en el objeto catalizador y mediador entre los más diversos agentes de una sociedad –la americana y la andaluza– que, según las circunstancias de cada momento, adoptaban un papel diferente: patronos, mecenas, coleccionistas o promotores. Diferentes roles que le permitían expresar a través de aquellas obras que promocionaban e impulsaban sus valores, devociones, prácticas sociales y desvelos.

El libro coordinado por Guadalupe Romero Sánchez se compone de un total de nueve estudios monográficos realizados por investigadoras e investigadores de instituciones tales como las universidades de Extremadura, Jaume I de Castellón, Sevilla, Granada, Católica de Perú, Federal de Goias, Federal de Alfemas o de la institución The Hispanic Society fo America Museum & Library. El contenido de cada uno de ellos es independiente del resto de estudios y, sin embargo, conforman una estrecha red en la que podemos descubrir el protagonismo de personajes tan significativos como el marqués de Salinas, el conde de Villardompardo, los Moreno Beltrán-Cerrato o María Manuela de Mori; también se puede rastrear la mirada de otros personajes como Pierre Verger o analizar diversos aspectos de la actividad artística, tanto profesional como mercantil.

Entre los primeros la figura de don Fernando de Torres y Portugal y Mesía se nos desvela, a través del estudio de Inmaculada Rodríguez Moya, como

un virrey preocupado por su labor edilicia, tal como se demuestra con la fundación de Riobamba o la promoción de fortificaciones como las de Callao en Lima, y, a la vez, como un noble interesado en el engrandecimiento de su linaje a través de acciones como la fundación de su capilla funeraria en Jaén.

Algo parecido ocurre con Luis de Velasco Salinas, virrey de Nueva España y Perú, cuya labor está asociada en Lima a la figura de Francisco Becerra. El marqués de Salinas, tal como demuestra Yolanda Fernández Muñoz, se convierte en el nexo de unión entre América y Extremadura. Hasta el punto de que en 1604 inaugurará la mitad de la catedral limeña.

Por su parte Ana Ruiz Gutiérrez nos presenta para su análisis la actividad de la familia Moreno Beltrán-Cerrato Ruiz de Castro. A partir de sus ancestros, la autora nos presenta a diferentes miembros de la familia motrileña como Agustín Moreno o Alonso Francisco Moreno. Buena parte de su labor de munificencia se realizará en la catedral metropolitana de México, en particular en la capilla de la Virgen de las Angustias. Gracias a este trabajo se saca a la luz una parte de un relevante legado artístico que, a buen seguro, todavía nos permitirá contar con nuevas noticias.

Una mención especial merece el estudio de María del Castillo García Romero que introduce la perspectiva de género al identificar a doña María Manuela de Mori y Cosíos como una gran mecenas que supo desligarse de la figura de su marido José de Mora y Romero. A pesar de su condición novohispana, al llegar a la península, tras la muerte de su marido, acometió interesantes obras de mecenazgo como el dorado del retablo de la iglesia parroquial de Lebrija o los beneficios concedidos al Convento de Santa María de Jesús.

Esa circulación incesante entre un continente y otro, desde una perspectiva contemporánea, es la que descubrimos en el estudio de Hélène Fontoira y Cristina Domenech, dedicado a la presencia de Luisa Roldán en las colecciones de Estados Unidos. Las autoras abordan el estudio de varios grupos de la escultora sevillana en terracota policromada, cuya belleza y delicada labor, es comparable con su calidad técnica y justifica el

creciente interés en el mercado norteamericano por obras de esta artista, desde la primera adquisición en 1912 hasta 2018.

Un enfoque diferente es el que aporta Adriana Vidotte y Adailson José Rui en su estudio sobre los registros fotográficos de Pierre Verger. Este francés nacido en 1902 viajará por África y Brasil, donde fallecerá 1996, desarrollará una intensa labor como fotógrafo, etnólogo, antropólogo e investigador que le llevará a visitar España durante la Segunda República, siendo un testigo excepcional de la vida en Andalucía en 1935, con interesantes tomas de Granada o de barrios como el de Triana.

Por último con una perspectiva más amplia se han incluido los estudios del mercado escultórico de Nueva Granada, realizado por Adrián Contreras-Guerrero, y la labor de los imagineros en la Lima Virreinal de Diego Lévano Medina. En ambos casos la obra de arte recupera su condición de objeto sometido a las mismas pautas y directrices de cualquier actividad profesional, a la que hay que añadir aquellos otros aspectos devocionales intrínsecos al arte religioso.

Resta por comentar el estudio de la editora de este volumen, dedicado a un amplio y pormenorizado estudio sobre las donaciones realizadas en Granada por indios retornados. Surgen así los nombres de Damián Ruiz de Salazar, Petronila Carrillo, Daniel de Saavedra, Pedro Galera, Juan Álvarez de la Vega, Luis Cortés de Puebla, José de Montalvo y Palma o Antonio Morcillo. Todos ellos han ido perfilando una geografía urbana de Granada basada en el mecenazgo indiano.

En resumen, se trata de una publicación necesaria para entender este complejo mundo de las relaciones entre América y la península ibérica. En espacial, para hacer visibles unas labores individuales que, sin embargo, en todos los casos tenían algo de empeño colectivo a la hora de poner de manifiesto a través del mecenazgo, el patrocinio y el coleccionismo la afinidad cultural entre dos territorios separados por un inmenso y proceloso océano.

Juan M. Monterroso Montero
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6452-8937>
Universidade de Santiago de Compostela